

"España y Australia, países ideales para establecer centrales de energía nuclear"

"HABRA TODAVIA DESCUBRIMIENTOS SENSACIONALES"

Declaraciones del profesor Allison, del Centro de Estudios Nucleares de Chicago, que participa en la Semana Atómica de Santander

BARCELONA.—El sabio norteamericano Samuel K. Allison, director del Centro de Estudios Nucleares de Chicago, que participa en la Semana Atómica Nuclear de Santander, ha hecho unas manifestaciones al enviado de "La Vanguardia", doctor don Miguel Masriera. Cree el investigador estadounidense que España y Australia son los países ideales para establecer en ellos centrales de energía nuclear, ya que a ambos les falta carbón y energía hidráulica en las cantidades apetecibles. En cambio, en los Estados Unidos hay mucha energía eléctrica y muy barata. A las órdenes de Mr. Allison trabajan en Chicago grandes investigadores, como Fermi, Wentzel, Urey, Libby y otros célebres físicos y químicos.

En cuanto a la bomba de hidrógeno, el físico norteamericano dice que no trabaja en ella, pero que sus amigos que sí lo hacen, son optimistas respecto al resultado de sus investigaciones. Uno de ellos le ha dicho que las posibilidades de encontrarla las estima en un 65 por 100. Considera que quizá basten las reacciones nucleares conocidas para dar con la bomba de hidrógeno. Mr. Allison discrepa del alemán Heisenberg cuando éste manifestó que no cree que en materia nuclear, puedan esperarse grandes inventos y grandes sorpresas. Allison opina, por el contrario, que habrá todavía descubrimientos sensacionales, como, por ejemplo, el del protón negativo o el del sistema periódico invertido, es decir: con núcleos atómicos negativos. Opina también a la inversa de Heisenberg en lo tocante al empleo de la energía nuclear. El sabio alemán es optimista, y el sabio yanqui es pesimista, pues considera inverosímil que los hombres se vuelvan de repente sensatos. "Creo—añadió—que los físicos pueden hacer mucho en favor de la paz, pero todos estos movimientos que se han realizado para lograr la solidaridad de todo el mundo en el empleo atómico de la energía me parecen muy difíciles". Terminó diciendo que, por desgracia, cree la guerra más que probable. "Con los rusos estamos en un callejón sin salida: ellos quieren parar la producción atómica y después controlarla en todos los países. Nosotros queremos hacerlo al revés, porque sabemos que firmar un papel sin control eficaz no serviría de nada. Antes que los compromisos hace falta ver las posibilidades de cumplirlos. Por mi parte, no veo más que un posible remedio, que es la muerte de Stalin, ya viejo, quien creo que es un hombre que no ha salido nunca de Rusia y, por lo tanto, no puede comprender el mundo. Un Molotov o un Vichinsky, que han vivido fuera de Rusia, quizá serían más compromisos". (Cifra.)